



**Hablamos con el Señor**  
**6 mayo**

---

**Alegre la mañana,  
que nos habla de Ti.  
Alegre la mañana.**

En nombre del Dios Padre, del Hijo y del Espíritu,  
salimos de la noche y estrenamos la aurora,  
saludamos el gozo de la luz que nos llega,  
resucitada y resucitadora.

Tu mano acerca el fuego a la sombría tierra  
y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia.  
Silabeas el alba igual que una palabra.  
Tú pronuncias el mar como sentencia.

Regresa, desde el sueño, el hombre a su memoria,  
regresa del descanso el pueblo en la mañana,  
acude a su trabajo, madruga a sus dolores;  
le confías la tierra, y a la tarde la encuentra  
rica de pan y amarga de sudores.

Y Tú te regocijas, oh Dios, y Tú prolongas  
en sus pequeñas manos tus manos poderosas.  
Y están de cuerpo entero los dos así creando,  
los dos así velando por las cosas.

Bendita la mañana que trae la gran noticia  
de tu presencia joven, en gloria y poderío;  
la serena certeza con que el día proclama  
que el sepulcro de Cristo está vacío.

## **Lectura del santo evangelio según san Juan (6, 60-69):**

En aquel tiempo, muchos de los discípulos de Jesús dijeron:

«Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?».

Sabiendo Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo:

«¿Esto os escandaliza?, ¿y si vierais al Hijo del hombre subir adonde estaba antes? El Espíritu es quien da vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Y, con todo, hay algunos de entre vosotros que no creen».

Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar.

Y dijo:

«Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si el Padre no se lo concede».

Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él.

Entonces Jesús les dijo a los Doce:

«¿También vosotros queréis marcharos?».

Simón Pedro le contestó:

«Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios».

## **Meditación**

### **1**

Jesús estaba hablando de su carne, “verdadera comida” y su sangre, verdadera bebida”; hablaba de que ese alimento “da la vida eterna” y reacciona “muchos de sus discípulos” diciendo: “este modo de hablar es duro”.

¿Qué resulta “duro”, difícil de aceptar para quienes le escuchan hablar sobre “el pan de vida” después de que había multiplicado los panes y peces y había dado de comer a miles de personas?

Es cuestión del “entendimiento” (entender) o del “corazón” (vivir).

¿Entendemos el gastar la vida por otros, el “alimentar” con mi vida a otros?

Si hemos tenido la alegría de dar nuestros trabajos,, ilusiones, esfuerzos, saber, tiempo... por otros, entonces, y solo entonces podemos estar en camino de entender eso del “alimento que da la vida eterna” y que ese

alimento sea Jesús (“el que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna”).

Tanto nos ama Dios que se ha querido quedar con nosotros en su Hijo amado y entrar en comunión con nosotros, de tal modo que ya le recibamos a El mismo realmente presente, espiritualmente presente.

...

¿Es duro aceptar que Dios nos quiera tanto que se quede con nosotros de este modo?

## 2

Jesús viene Dios y va a Dios.

No solo Jesús viene de Dios como si solamente estuviera iluminado por Dios, como un profeta. es más que profeta. Desde siempre Jesús esta en Dios.

Y cuando dice que “va a Dios” habla de su ser más verdadero, Jesús es el “Hijo amado”.

Y Jesús sabe que algunos de entre los que le seguían “no creen”; no han llegado a tener con Jesús una relación de cariño y confianza de forma que hayan reconocido con su corazón que es “Dios con nosotros”...

Cuando les da de comer le siguen pero cuando les pide más , acoger a Jesús entregado por nosotros, ya no le siguen...

Así cuando Dios es una “ventaja para mis intereses” le sigo, digo que soy cristiano, pero cuando Dios me pide más amor y así seguirle en su desvivirse por otros ya no creo en El , ya no creo en Dios.

Señor, hay mucha increencia en nuestro mundo porque no queremos dar más: más alegría, mas paz, mas justicia, más libertad...

Señor hay mucha increencia en nuestro mundo porque los que decimos seguirte ta veces nos quedamos parados en que algo nos das pero no pasamos a darnos por otros... no somos ejemplo tuyo...

Pero para ser ejemplo tuyo necesitamos tu Espíritu en nuestro espíritu, “*sin ti nada podemos hacer*”.

Ese Espíritu tuyo será así nuestra fuerza.

Señor, danos tu Espíritu, lo necesitamos...

## 3

Señor Jesús, en ti hemos “visto”, hemos reconocido la “santidad de Dios”.  
Tu eres el “Santo”.

Tu vida y tus palabras nos ilusionan, nos alegran tanto porque vemos una vida nueva, vemos una forma de ser tan hermosa, tan grande, tan capaz de renovar a toda la humanidad... Tu vida y tus palabras nos atraen...

Tu vida crea un "humanidad nueva".

Das esperanza a los desesperados, paz a los angustiados, alegría a los tristes, fortaleza a los crucificados, amor a los que están solos, ilusión a los decaídos...

Renuevas a las personas, renuevas a las familias, renuevas a la sociedad...

Tu Espíritu en nosotros hace proezas... como hizo en María de Nazaret...

---

Ahora te suplicamos por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Este domingo es la Jornada mundial de oración por las vocaciones.

---

### **oración por las vocaciones**

Padre santo,

tú nos llamas a ser santos

como tú eres santo.

Te pedimos que nunca falten

a tu Iglesia ministros y apóstoles santos

que, con la palabra y los sacramentos,

preparen el camino para el encuentro contigo.

Padre misericordioso

da a la humanidad descarriada

hombres y mujeres que,

con el testimonio de una vida transfigurada

a imagen de tu Hijo,

caminen alegremente

con todos los demás hermanos y hermanas hacia la patria celestial.

Padre nuestro,

con la voz de tu Espíritu Santo,

y confiando en la materna intercesión de María, te pedimos ardientemente:

manda a tu Iglesia sacerdotes,

que sean valientes testimonios

de tu infinita bondad.

Amén.

SAN JUAN PABLO II